



Albert Honiss: Tarjeta de visita Bartolo, ca. 1865.
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM



Albert Honiss: Tarjeta de visita niños filipinos, siglo XIX (anverso y reverso).
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM



Anuncio publicitario Antigua Fotografía de M.A.Honiss en *Manual del Viajero en Filipinas* (Ramón González Fernández, 1877).



Retrato de un matrimonio, ca. 1860.
MUSEO ROMÁNTICO, Madrid



Retrato de dos muchachos, ca. 1860.
MUSEO ROMÁNTICO, Madrid



Retrato de mujer, ca. 1860.
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM

LA FOTOGRAFÍA EN FILIPINAS

Esta introducción a la historia del arte en Filipinas, viene a colación de la llegada y divulgación de la fotografía en el país. A vista de lo anterior, la recepción de la imagen fotográfica se produce en un contexto social y cultural que difiere del conjunto asiático. La primera mención de la fotografía en Filipinas aparece en el *Informe sobre el estado de las islas Filipinas en 1842*, escrito por el español Sinibaldo de Mas en 1843.³ Es más, si atendemos a la bibliografía existente,⁴ el daguerrotipo llega a Filipinas de la mano de este mismo autor en 1841, es decir, dos años después de su primera presentación pública en Francia.

Sinibaldo de Mas es un personaje singular de la España decimonónica, prototipo de viajero romántico que además de poeta y aventurero, ejerció de diplomático en Asia al servicio del gobierno español. A comienzos de 1840 va a llegar a Manila, procedente de Bengala (India), y permanecerá en las islas Filipinas durante casi dos años y medio. Allí, se encontrará escaso de recursos y desasistido por la burocracia gubernamental española, por lo que se verá obligado a realizar retratos fotográficos como medio de subsistencia. «Provisto de una primitiva cámara de daguerrotipia, deambula por las islas retratando indígenas y forasteros; pero más debía de parecer un brujo, sobre todo cuando escondía la cabeza bajo la tela negra dispuesto a apretar el botón de la magia».⁵ Si fuera cierta esta información, Filipinas y la India serían los primeros países de Asia donde se introduce la fotografía y, a varios años, por delante del resto del continente. Pero ¿dónde



Retrato de Sinibaldo de Mas i Sans, con el uniforme de diplomático, 1882. CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA, Barcelona



Anuncio publicitario Botica de D. Jorge Ludewig en *Manual del Viajero en Filipinas* (Ramón González Fernández, 1877).



Anuncio publicitario Fotografía Enrique Schuren en *Manual del Viajero en Filipinas* (Ramón González Fernández, 1877).



Francisco van Camp: Casa-Taller del fotógrafo Sr. Perelló en la calle de la Escolta después del terremoto de Julio 1880, 1880. MUSEO ORIENTAL. REAL COLEGIO PADRES AGUSTINOS, Valladolid



Anuncio publicitario Fotografía Universal de Antonio Perelló en *Manual del Viajero en Filipinas* (Ramón González Fernández, 1877).

conseguió Sinibaldo de Mas la cámara de daguerrotipia? Debió de comprar el equipo técnico en la India, pues había salido de España en 1834 y durante 1839, año en que se presenta el daguerrotipo, se encontraba en Bengala. Sabemos que en enero de 1840 la empresa Thacker & Company instalada en Calcuta publicaba en prensa la disponibilidad de la cámara de daguerrotipia. Otra opción podría ser que le hubiera llegado vía Manila con algún contacto en España, donde sí que se había introducido el daguerrotipo en 1839. Lo que está claro es que ninguna de estas imágenes han sido localizadas, en parte debido a la dificultad de conservación en un clima tropical, ni tampoco se tienen demasiados testimonios del uso de la fotografía durante las siguientes dos décadas.

Las imágenes fotográficas más antiguas que se conservan de Filipinas se adscriben a una fecha incierta de la década de 1840; se trata de dos daguerrotipos que muestra una vista de la ciudad de Manila en Intramuros, donde se puede apreciar una bandera, y un retrato del fotógrafo W.W. Wood (aunque éste último probablemente fuera realizado en el exterior y traído a Filipinas cuando el citado autor instaló estudio en la capital).⁶ Es durante la década de los sesenta del siglo XIX cuando el uso de la fotografía se generaliza, primero en la ciudad de Manila para extenderse, poco después por el resto de las islas Filipinas. Prueba de ello son las cinco vistas estereoscópicas, datadas en el año de 1860, y que muestran a indígenas de la etnia tinguian en la provincia de Abra, situada al norte de la isla de Luzón El



E. M. Barretto: Calle Escolta en dirección a Santa Cruz (Álbum *Recuerdo de Manila*), ca. 1885.
PALACIO LA CUMBRE, SUBDELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN SAN SEBASTIÁN



Continuación de la vista anterior de las casas del sitio de la Escolta, en la margen del río Pasig (Álbum *Filipinas*), ca. 1870.
BIBLIOTECA NACIONAL, Madrid

par estereoscópico, que consiste en la visión simultánea de una misma imagen produciendo un efecto de relieve, fue una técnica muy popular en Europa desde la década de 1850 hasta los años treinta del siglo xx. Estas cinco imágenes forman parte de un conjunto mayor, que muestran nativos de la Polinesia, tomadas por un ingeniero francés sin identificar y vendidas comercialmente. Existen otros siete (falsos) pares estereoscópicos realizados en Filipinas que por estos años contienen imágenes del terremoto que afectó a Manila en 1863⁷ y que junto a las magníficas vistas de este desastre, conservadas en el Palacio Real de Madrid, constituyen las pocas muestras de vistas urbanas realizadas en esta década. Algo similar ocurre con el género del retrato; entre los más antiguos que se conservan en colecciones españolas, se encuentran tres fotografías datadas en el año de 1860. Se trata de dos ambrotipos, pertenecientes al Museo Romántico de Madrid; uno es el retrato de un matrimonio español, el otro retrata a dos muchachos con su uniforme escolar. La tercera fotografía corresponde a un retrato oval de una dama burguesa, probablemente también de origen español, y que pertenece a una colección particular de Madrid. Dado que las tres imágenes son retratos, dato que nos indica el grado de popularización de la fotografía como medio de representación y prestigio social, es posible que el establecimiento de los primeros estudios fotográficos se produjese en Manila durante la década de 1850, expandiéndose rápidamente durante la siguiente.⁸

El estudio fotográfico más antiguo que se tiene identificado en Filipinas se encontraba activo en 1865 y perteneció al fotógrafo británico, pero residente en Manila, Albert Honiss. Muestras de su trabajo comercial son las tarjetas de visita aquí reproducidas, como el elegante retrato del español Bartolo o el aún más bello retrato de dos jóvenes escolares; éste último lleva impreso en el reverso el anagrama publicitario y el nombre de la calle Escolta que es donde se encontraba ubicado. Este mismo autor recibió el encargo de fotografiar la Russell & Sturgis Company, la mayor empresa de cáñamo y azúcar de la época, lo que le permitió viajar por el país y captar algunas de las imágenes más bellas de la fotografía filipina del siglo XIX. Fruto de este encargo fue la confección del álbum *Vistas de Manila* que muestra diversas partes de la ciudad y del río Pasig. Albert Honiss fue el primer fotógrafo en Filipinas que imprimió a sus imágenes consideraciones estéticas; su estudio se mantuvo activo hasta su muerte el 3 de agosto de 1874, fecha en el establecimiento pasa a manos del fotógrafo de origen holandés Francisco van Camp. En un anuncio publicitario de 1875 de esta firma se indica que, junto al trabajo de retrato, se venden vistas y tipos del país, seguramente procedentes de los archivos del fotógrafo británico. Otro de los pioneros fue Manuel Maidin, quien practicó el retrato y el reportaje fotográfico. También en esta década de los sesenta se encuentran documentados otros dos estudios fotográficos bajo el nombre de sus propietarios, Pedro Picón, que practicó el retrato en tarjetas de visita, y



E.M. Barreto: Autorretrato (Álbum *Recuerdo de Manila*), ca. 1885.

PALACIO LA CUMBRE, SUBDELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN SAN SEBASTIÁN

W.W. Woods (más tarde rebautizado por sus herederos como Wood Hijos), quien además de retratista, fotografió en el norte de la isla de Luzón a los indígenas de Lyngoyen.

El acceso a la tecnología fotográfica y a sus productos derivados procedía mayoritariamente del extranjero, de ahí la limitación inicial de los autores autóctonos, y explica la llegada de fotógrafos extranjeros. A partir de la apertura del canal de Suez en 1869, se reduce la distancia y la tecnología europea se hace más accesible, abasteciéndose de pro-



E. M. Barreto: Chalet de E.M. Barreto (Álbum *Recuerdo de Manila*), ca. 1885.

PALACIO LA CUMBRE, SUBDELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN SAN SEBASTIÁN

ductos adecuados las farmacias y droguerías, lo que permite el aumento de las firmas comerciales. El establecimiento farmacéutico de Zobel, que funcionaba desde 1834 en la calle Real 13 de Manila, vendía el manual de fotografía de Cortecero y el formulario de Bouchart; otras boticas que disponían de productos fotográficos fueron la de D. Pablo Sartorius, la de D. Rafael Fernández y la D. Jorge de Ludewig. El libro *Manual del viajero en Filipinas*, publicado en 1875 y seguido de una segunda edición dos años más tarde,⁹ contiene un índice en donde aparecen

seis estudios fotográficos y sus correspondientes direcciones; en la parte final del mencionado anuario se reproducen los anuncios publicitarios de tres de ellos. Los establecimientos mencionados son los de Filipina, Antigua Fotografía de M. A. Honis (sic), Meisic, Fotografía Universal y Enrique Schüren.¹⁰ Este último tenía un establecimiento en la calle Escolta y otro gabinete en la calle Dulumbayan en Santa Cruz, «y conocemos que tuvo estudios, igualmente en Singapur y Bangkok, en donde gozó del privilegio de los reyes de Sian (sic). Excelente retratista al gusto alemán,



E. M. Barretto: Galería de Centro Artístico Fotográfico Calzada de San Sebastián (Álbum *Recuerdo de Manila*), ca. 1885.
PALACIO LA CUMBRE, SUBDELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN SAN SEBASTIÁN

nacionalidad que bien pudo ser suya, manejó magistralmente las luces. Fue Schüren un especialista de grandes retratos con vestido blanco, retocando sus obras con tinta china, lápiz y acuarelas. Trabajó hasta finales del siglo XIX, llegando a realizar retratos de tamaño natural y especializándose en la porcelana brillante.¹¹ Otros fotógrafos de la época acreditados fueron C. Bonifás, con estudio en la calle Solana 20, y Valenzuela, con gabinete en la calle Real 8.

Las siguientes décadas de 1870 y 1880 fueron testigos de la expansión de la disciplina fotográfica y de la profusión de estudios comerciales en la bulliciosa calle Escolta y en los barrios burgueses anexos. Una fotografía, denominada *Continuación de la vista anterior de las casas del sitio de la Escolta, en la margen del río Pasig*, fechada alrededor de 1870, muestra la parte trasera de un estudio fotográfico situado en dicha calle. Lo curioso de esta imagen es que la palabra «Fotografía» aparece escrita en letras grandes en la pared exterior del estudio, a modo de reclamo publicitario sumamente visible para los paseantes del puente de España, como para todas aquellas personas que transitaban las aguas del río Pasig.¹² Una vista de la calle Escolta en dirección a Santa Cruz, perteneciente a la firma Centro Artístico Fotográfico dirigido por su propietario E. M. Barretto y fechado en torno a 1885, nos permite ver entre los numerosos letreros comerciales la ubicación del estudio Fotografía Inglesa en la segunda planta del edificio del primer término. Otras firmas operativas en estos años son Fotografía Española,



Wood Hijos, Manila: Tarjeta de visita ca. 1865.
BIBLIOTECA NACIONAL, Madrid



Dña. Rosa la Centenaria, grabado por Capuz e
impreso en *La Ilustración Española y Americana*
p. 560, 1873.



Francisco van Camp: Tarjeta de visita, siglo XIX.
AMNCN-CSIC: FOTOGRAFÍA CIENTÍFICA, 95659565

Fotografía Venus, Fotografía Artística, Fotografía La Paz, La Fotografía Gustosa o los estudios de Chofré y Cía., Ramirez y Giraudier, Peso y Soler o J. Delgado y Cía., estos últimos en la calle San Roque en el barrio de Binondo, lo cual nos da una idea del efervescente ambiente fotográfico-comercial de la Manila de la época.

Sin duda, el fotógrafo Francisco van Camp puede ser considerado la figura más destacada de la fotografía en Filipinas tras Albert Honiss. La especialidad por la que su estudio era conocido fue el retrato, especialmente el femenino; suya es una de imágenes más bellas que nos ha legado la fotografía del siglo XIX, la *Indígena de la clase rica*

(*Mestiza sangley-filipina*), realizada en torno a 1875, perteneciente al Museo Oriental de Valladolid. Sin embargo, su actividad profesional fue más allá del retrato comercial. En 1880 realizó un espectacular reportaje sobre los daños causados por el terremoto que afectó a Manila, en donde se incluía una imagen de destrucción de la casa taller del fotógrafo Antonio Perelló, quien ejercía la profesión en la década de 1870, tal y como se anunciaba en su publicidad del citado *Manual del Viajero en Filipinas*. Estas imágenes de violencia y devastación reflejan un interés estético por el medio fotográfico que va más allá del valor documental que toda fotografía conlleva. Una mirada artística que también compartieron otros tres fotógrafos,



Fotografía Universal: Tarjeta de visita Ramón (anverso y reverso), ca. 1870.
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM



Mujer peinando a otra, ca. 1875.
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM



Mujer con larga melena, ca. 1875.
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM



Sangley echando líquido a un recipiente, ca. 1875.
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM



Retrato de dos niños trabajando, ca. 1875.
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM



Retrato de niño filipino, ca. 1875.
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM

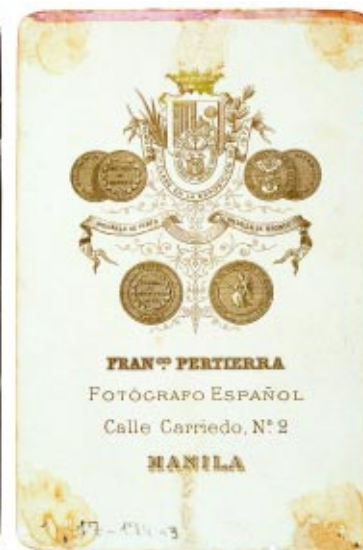


Retrato de tres hombres, ca. 1875.
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM

Félix Laureano, Manuel Arias Rodríguez y Francisco Pertierra, ya en la última década del siglo XIX, y de los que se hablará más adelante. Con el paso del siglo, la fotografía pasó de ser la fuente para la ilustración y el grabado a convertirse en medio de comunicación en sí, una vez que el desarrollo de la técnica del fotograbado permitió incorporar la imagen en los periódicos y revistas ilustradas que inundaron el mercado del ocio y la información. Un bello ejemplo lo encontramos en el grabado de Capuz, reproducido en *La Ilustración Española y Americana*, realizado a partir de una tarjeta de visita producida en el estudio fotográfico de Wood Hijos en Manila. La fotografía que ilustra el artículo representa a Doña Rosa «La Centenaria», una mujer humilde de origen malayo portugués y que murió a la supuesta edad de 127 ó 128 años. Como podemos apreciar, el género fotográfico del retrato presentaba ya un gran desarrollo en los década de 1860, pues el autor del artículo menciona que conoció a la anciana desde el año 1862 hasta su muerte en 1866, por lo que la fotografía tuvo que ser realizada en dicho periodo.¹³



Francisco Pertierra: Tarjeta de visita, ca. 1890 (reverso).
COLECCIÓN PHOTOARTE.COM



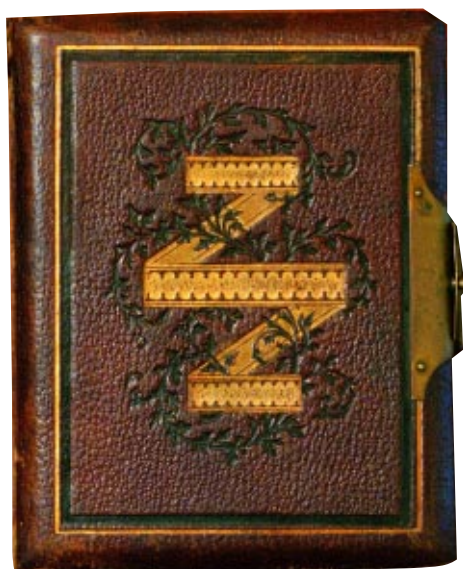
Francisco Pertierra: Tarjeta americana de Gejerto L. Zamora (anverso y reverso), ca. 1896-1898.
BIBLIOTECA NACIONAL, Madrid



Fotografía Inglesa: Retrato de un teniente y un capitán, siglo XIX.
MUSEO DEL EJÉRCITO, Madrid



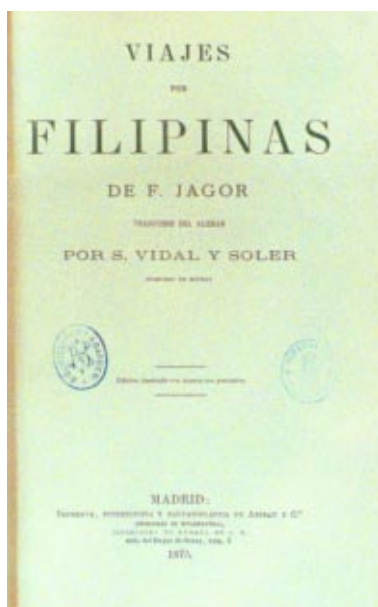
Antigua Fotografía van Camp: Retrato de Alfredo Vara del Rey (reverso y anverso), siglo XIX.
MUSEO DEL EJÉRCITO, Madrid



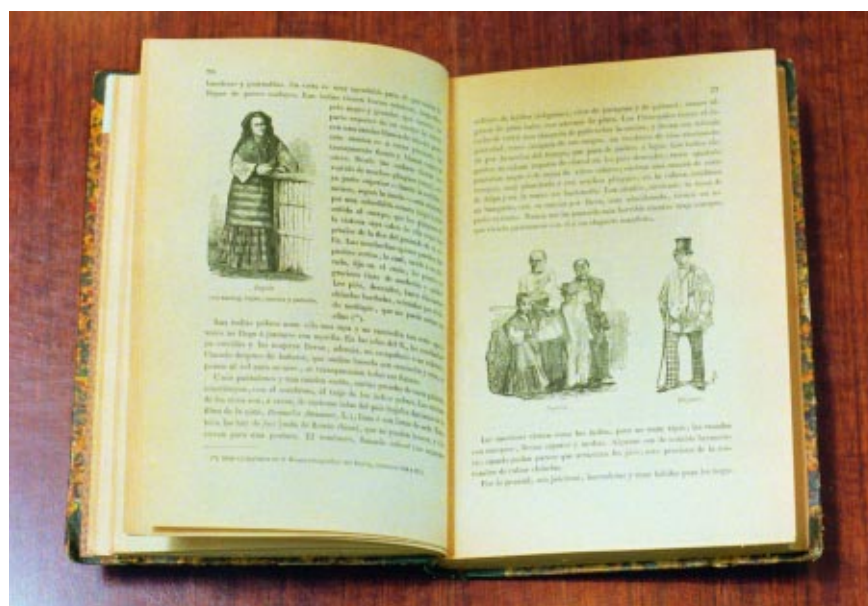
Cubierta del álbum *Tarjetas de visita*, ca.1865-1875.
BIBLIOTECA NACIONAL, Madrid



Underwood & Underwood: Vista estereoscópica *Un hogar hermoso en las Filipinas. Hijas españolas mestizas en su traje nacional*, 1899.
COLECCIÓN FBS



Portada de libro *Viajes por Filipinas* (Frederic Jagor, 1875).



Ilustraciones de *tipos filipinos* tomadas de fotografías e impresas en *Viajes por Filipinas* (Frederic Jagor, 1875).